

Transcripción del texto

Sepan cuantos esta carta de benta real vieren como yo el bachiller Miguel Garz^a Mayo presbitero v^o. de la villa de Calzadilla otorgo y conozco por esta preste. carta que vendo por juro de eredad desde agora para siempre xamas a Joana Garz^a Carmona vina. della para ella y sus herederos y sucesores presentes y por venir y para aquel u aquellos que dellos uviere causa titulo vez y razon en qualquiera manera conviene a saber una esclava que yo e i tengo mia propia que a por nombre isabel y sera de edad de quatro años poco mas o menos de color membrillo claro la qual la bendo con todas sus tachas buenas y malas de manera que se entienda como quien vende un costal de quesos y por libre de todo censo y otra carga e hipoteca especial ni xeneral a qu este sujeta por precio y contia de seiscientos rs. que por su compra me a dado y e reÇebido en esta manera los quinientos en moneda de vellon y los ciento en plata doble sin premio de trullo de los quales me doi por entregado de cuya entrega asi del dcho dinero como de la dcha esclava yo le (i) doi fe e que se hiso y passo en mi presencia y de los testigos desta carta y el dcho bachiller Miguel Garz^a Mayo declaro que es justo y derecho precio que oi bale la dcha esclava pero si agora o en algun tiempo mas bale o bal(iere) puede en qualquiera cantidad que dello le hago gracia y donación buena pura mera perfecta acabada fecha entre vivos que el der^o (derecho) llama ynrebocable cerca de lo qual renuncio la lei del ordenamiento real que habla en razon de las cossas que se benden truecan o cambian por mas o por menos de la mitad del justo precio y el termino y remedio de los quatro años que tenia para alegar del dcho engaño los doi por corridos y pasados y no quiero usar del tal remedio todo sigun y como en la dcha lei se contiene y desde luego que esta carta es fecha y por ella en adelante para siempre xamas me desisto quito y aparto de la real y corporal tenencia posesion propiedad e señoria que avia y tenia en la dcha esclava todo con los deros. de posesion y saneamiento los cedo renuncio y traspaso en la dcha. Joana Gar^a y le doi poder cumplido como de der^o se requiere para que con lisencia de justa. o sin ella pueda tomar y aprehender la posesion de la dcha esclava para que como tal la tenga por suya propia sujeta a servidumbre y la pueda bender donar trocar cambiar hacer y disponer della como de cosa suya propia avida y adquirida por justo y der^o titulo de compra como esta de fecho lo es y me obligo a que agora y en qualquiera tiempo le sera cierta y que no abra quien le pida por decir tiene de^o a ella y si lo (contrario) sucediese saldre a la voz y defensa de cualesquiera pleitos y los seguire a mi costa y mi (i) hasta le dexar con la dcha esclava quieta y pacificamente sin contradicción alguna y si asi no lo hiciese le dare volveré y restituiré las dchos seiscientos reales y el demas balor que tuviese la dcha esclava y todas las costas gastos daños e intereses que Çerca dello se le siguieren y recrecieren y para ello obligo a mi persona y vienes avidos y por aver y doi poder a los justicias de su magd. eclesiásticas desta provincia de Leon para que aello me apremien como por sent(encia) pasada en cosa juzgada y renuncio todo der^o y leyes de mi favor y defensa y la general del der^o que general renunÇiaÇion de leyes fechas non bala en testimonio de lo qual otorgue la presente carta que es fecha en la villa de CalÇadilla en siete dias del mes de Julio de mil y seiscientos y treinta y siete años siendo testigos Frco Sá(nch)ez de Pablo Sánchez y Diego Fer(nan)dez de Castro vecos. (vecinos) desta villa y Francisco de Aguilar Messia estante en ella y el otorgante que yo el escribano doi fe que conozco y lo firmo.

LA FEDERACIÓN COMARCAL DE FUENTE DE CANTOS: UN INTENTO DE ORGANIZACIÓN ANARCOSINDICALISTA EN BADAJOZ DURANTE LA II REPÚBLICA

Roberto C. Montañés Pereira

Becario de Investigación F.P.I de la Junta de Extremadura

Departamento de Historia

Universidad de Extremadura

I INTRODUCCIÓN

Como en el resto de España, la proclamación de la II República en la provincia de Badajoz va a traer consigo un periodo de inusitado optimismo y desaforada expectación, tras el fracaso de la monarquía alfonsina y el descrédito del sistema político que ésta patrocinaba.

Las nuevas y renovadas fuerzas políticas republicanas se encontraban en disposición de salir de su habitual postergación institucional y tomar las riendas de la vida política, imprimiendo un nuevo rumbo a los acuciantes problemas que aquejaban al país. El marasmo político y el dilatado declive de las instituciones tras el paréntesis autoritario de Primo de Rivera, demandaban nuevos vientos de cambio y renovadas propuestas legales.

En el tránsito de la "dictablanda" a la configuración del nuevo régimen republicano, se puso de relieve el límite del reordenamiento político a la luz de los fastos del 14 de abril de 1931. Las derechas, tradicionalmente reaccionarias e imbuidas en el sistema alfonsino encontraron en la incipiente República un periodo de acomodo sumamente turbulento. Confusas y desunidas, asumieron su condición expectante ante las actuaciones de los mentores republicanos, el círculo de la burguesía progresista e ilustrada, que sólidamente asentada mediante los pactos concertados con las fuerzas parejas y con un amplio sector del movimiento obrero, se aprestaba a encabezar un giro de 180 grados en la escena política nacional.

Pese a las múltiples valoraciones historiográficas, que a raíz de una u otra orientación ideológica, se han vertido en relación con las líneas esenciales y la naturaleza de la II República, lo cierto es que el quinquenio republicano representa el más sólido intento de transformación social acaecido en la contemporaneidad española. Dicha transformación social era una cuestión de extraordinaria importancia pues su materialización suponía emprender un proceso de gran envergadura destinado a modernizar el país y modificar buena parte de su estructura productiva.

En relación con los países del entorno europeo, España era un inmenso páramo agropecuario con unos escasos islotes de industrialización. Los asalariados agrícolas constituían un porcentaje muy elevado de la población activa y su concentración des-

medida en el cuadrante suroeste de la península preludiva hondas controversias sociales en este momento.

La provincia de Badajoz era una de las más afectadas por la situación de un campesinado desasistido y sumamente miserable, cuyas condiciones de vida eran tremendamente precarias. La extensión del latifundismo terrateniente y la ausencia o incumplimiento de la normativa legal sobre condiciones y bases de trabajo minaban todavía más la capacidad de supervivencia campesina. Estos agudos contrastes sociales de la "España profunda" se canalizaban esporádicamente en muestras colectivas de descontento popular, mediante motines de subsistencias, que pretendían ser llamadas de atención a los poderes públicos para que tomaran conciencia de las estrecheces de las clases más desfavorecidas e intervinieran en la regulación y distribución de los artículos de primera necesidad.

Junto a la perenne carestía de estos artículos en las economías domésticas campesinas, otro problema acuciante del momento será el hambre de tierras de los campesinos medieros o yunteros, en claro proceso de proletarización merced a las onerosas condiciones impuestas en los contratos de arrendamiento.

II EL MOVIMIENTO OBRERO EN LA PROVINCIA DE BADAJOZ DURANTE LA II REPÚBLICA

A la hora de definir los caracteres y las líneas directrices del movimiento obrero pacense hemos de tener en cuenta la "orientación andaluza" de sus actuaciones. En efecto, la cercanía de una región con acusado protagonismo del movimiento obrero de tipo campesino, va a influir enormemente en las directrices que tomarán las acciones desarrolladas en la provincia de Badajoz. Huelgas, manifestaciones y desmanes jalonarán todo el periodo republicano y estas acciones estarán directamente relacionadas con el proceder de las sociedades obreras en el medio rural, en su mayor parte, de inspiración socialista.

La provincia de Badajoz constituyó durante la II República uno de los más sólidos enclaves del socialismo ugetista en cuanto a la organización sindical se refiere. Prácticamente, en cada localidad, se fundaron en este momento numerosas Casas del Pueblo socialistas, convertidas, muchas veces en fuentes de poder municipal parejos con los Ayuntamientos y en no pocas ocasiones como auténticas plataformas de agitación rural, en momentos de aguda crisis social. A igual que sucediera en la provincia de Cáceres durante pasadas experiencias políticas, la U.G.T. había arraigado en la práctica totalidad del espacio provincial pacense. Los turbulentos años del "trienio bolchevique" y la escalada de conflictividad registrada en los umbrales del tercer decenio de siglo, convertían al espacio bajoextremeño en un fecundo vivero de formaciones socialistas adheridas a la U.G.T. desde época temprana. A la llegada de la II República, la Unión General de Trabajadores contaba ya con una nítida red de sociedades obreras de orientación socialista en más de 100 pueblos de la provincia y sus cuadros sindicales dominaban sin contestación ni rivalidad alguna el espectro sindical pacense desde los primeros compases de la andadura republicana. A mediados de 1931, Pedro Rubio, secretario de la U.G.T. en Extremadura informaba que en la provincia de Badajoz se encontraban federados 60.000 trabajadores de todos los tipos, de los cuales el 70% correspondía a asalariados agrícolas. La contundencia de las cifras habla muy a las claras del predominio incontestable del social-ugetismo en la provincia de Badajoz e ilustra la ya clásica aseveración de Malefakis, en el sentido de considerar a la U.G.T. como la central sindical hegemónica y principal fuerza de organización social en el mundo rural.

El panorama sindical de la provincia a comienzos del decenio de los treinta se completaba con un sindicalismo ambiguo aunque de inclinaciones más revolucionarias, que de forma dispersa intentaría calar en el campesinado pacense sin muchos éxitos en los comienzos de la República. Desde las filas socialistas, este sindicalismo residual, que solía prender en aquellas áreas más periféricas de la provincia, no tenía la más mínima significancia por aquella época. Con todo, este "sindicalismo ecléctico" de signo anarquista y comunista carecía de respaldo social y se encontraba bajo graves incoherencias doctrinales y tácticas.

El bienio reformista de signo republicano-socialista comenzó desde un primer momento la tarea de aliviar la calamitosa situación del campesinado extremeño merced a la labor de Largo Caballero desde el Ministerio de Trabajo. Comenzaban a promulgarse una serie de decretos concebidos como la plasmación legal de las necesidades más acuciantes de los desheredados rurales. En plena dinámica "legalista" emprendida por la acción gubernamental con el beneplácito del sindicalismo ugetista, las organizaciones se encontraban expectantes ante el grado de profundidad y transformación de estas medidas parciales. Así, la tensa situación en el mundo rural pudo ser precariamente contenida por las élites sindicales ugetistas durante aquel periodo de "maridaje", en plena "luna de miel" de la proclamación republicana. A pesar de las consignas apaciguadoras y las llamadas a la moderación emanadas de la cúpula sindical de la F.N.T.T., resultaba evidente que la situación en el campo se tornaba paulatinamente más insoportable. El estado de miseria entre las masas campesinas y el "obstruccionismo patronal" constituyeron desde un primer momento los dos ejes capaces de desestabilizar la consolidación de la República y provocar la ira de un campesinado formalmente disciplinado.

Sin embargo, con el transcurrir del tiempo, las dificultades con la que se encontró el Gobierno para emprender la anhelada y prometida Reforma Agraria que pusiera coto a las arbitrariedades en el mundo rural y reordenara el agro en un sentido social, desvaneció la ilusión inicial y comenzó a sembrar el descontento en los pueblos. En éstos, la paz social pronto comenzaría a verse alterada en grado sumo por numerosas infracciones que tenían como común denominador los atentados contra la propiedad privada. Hurto y pillaje de ganado, frutos o leña, constituyen un rosario de prácticas de "delincuencia social", que abarrotarían los juzgados municipales en aquel momento. Junto a esta pequeña muestra de tensión rural, episodios de más hondo calado social, estampas sombrías de pasional hostilidad, primarias expresiones colectivas de desesperada necesidad y cuadros de subversión rural por motivos laborales salpicarían la geografía provincial pacense en aquellos años. Los sucesos de Castilblanco, acaecidos el último día de 1931, serían una de las "causas celebres" del descrédito republicano, evidenciaban el profundo malestar de una población que se había dejado llevar por los deseos de cambio asociados a la proclamación republicana y había "deificado" a sus mentores como los nuevos "profetas" que iban a liberar a los campesinos del yugo de la opresión y a romper las seculares cadenas que le unían a la miseria más extrema.

III

ASOCIACIONISMO OBRERO Y LUCHA SOCIAL EN FUENTE DE CANTOS DURANTE EL QUINQUENIO REPUBLICANO

Diversos factores concurren a la hora de evaluar el peso del movimiento obrero en la localidad bajoextremeña durante la II República. En primer lugar la larga trayectoria asociativa y sindical registrada en Fuente de Cantos desde el último cuarto del siglo XIX. Ya desde la enajenación de grandes predios comunales fruto de la desamortización, se activa la espoleta de las luchas sociales y la toma de conciencia colectiva de los estratos más desfavorecidos de la sociedad de Fuente de Cantos. La fuerte incidencia campesina en los avatares de la Revolución de 1868 así parece atestiguarlo, como la temprana presencia en el consistorio municipal de representantes obreros. El descontento del campesinado local ante las dificultades que atraviesa y su protesta por la distribución de la tierra será un semillero en el que pronto germinará el espíritu asociativo, expresión de un incipiente movimiento obrero organizado en el que se encuadrará a todos los gremios productivos de la localidad. Pronto, merced a campañas de propaganda y captación, las ideas socialistas comienzan a propagarse con celeridad. La influencia andaluza queda patente en la precocidad de la fundación de algunas Casas del Pueblo en los núcleos más significados del sureste provincial. Esta oleada de propaganda socialista alcanza Fuente de Cantos, donde desde época temprana figura ya una de estas organizaciones. Pero sería en los decisivos años finales de la segunda década del siglo XX cuando se intensificaría la presencia socialista en la zona mediante la llegada de algunos propagandistas. Hasta entonces, el movimiento obrero se encuentra condicionado por las necesidades inmediatas de sus asociados, reclamando en sus reivindicaciones simples mejoras laborales, básicamente salariales y de jornada e impidiendo la competencia de trabajadores "amarillos", alentando la sindicación masiva para la defensa de unos intereses colectivos. La dinámica social del momento y la creciente "ideologización" de los objetivos sindicales marcarían la ruptura con viejos y circunstanciales modelos de protesta social y la adopción de una nueva táctica sindical marcada por su activismo y la contundencia de sus estrategias de actuación. En la antesala del golpe de Primo, el movimiento socialista de Fuente de Cantos ha alcanzado ya su madurez, ostentando cargos de responsabilidad municipal en el ayuntamiento y demostrando un poder de convocatoria de sus apoyos sociales realmente notable.

Tras el paréntesis de la Dictadura de Primo de Rivera y la proclamación de la II República, el movimiento obrero de inspiración socialista irrumpe con fuerza en la escena local. A poco de comenzar el régimen republicano se funda la Sociedad Obrera "La Unión", organización adherida a la U.G.T. y que tendrá un activo protagonismo durante todo el periodo. También echa a andar la Agrupación Local del PSOE, capitaneado por el dirigente local Teófilo García. En 1932, con la fundación de la "Unión Femenina-UGT", que aglutinaba a aquellas militantes socialistas de diferentes oficios, se daba por terminada la nómina del societarismo socialista en la localidad. Para nuestro estudio, adelantamos ya, será la Sociedad Obrera "La Unión", la que más nos interese, por los motivos que en otro apartado expondremos.

Por aquellos primeros meses de régimen republicano, la situación social en Fuente de Cantos se hará insostenible. Gran parte de culpa de aquella espiral conflictiva vendrá dada por la persistencia del paro obrero entre el elemento campesino de la localidad. En efecto, teniendo en cuenta el elevado volumen de población asalariada que conoce el municipio así como la falta de jornales ofertados, hará del "paro forzoso" una de las lacras sociales de más explosiva presencia en la sociedad de la época. En este sentido, no es aventurado afirmar que la intensidad del paro forzoso y la frecuencia de las "crisis de trabajo" en Fuente de Cantos, de magnitud crónica durante el quinquenio republicano, será una de las mayores registradas en toda la provincia en este momento y fuente suprema de tensiones sociales de manera permanente. En el contexto convulso que tiene como trasfondo la falta de trabajo, la magnitud del movimiento obrero cobrará desde un primer momento tintes maximalistas. De esta forma, se efectuarán frecuentes requerimientos a los poderes públicos para que ofrezcan soluciones que aplaquen el hambre endémica que padecen los jornaleros de Fuente de Cantos. Para ello se recurrirá a la celebración de numerosas manifestaciones, pero dada la poca efectividad que éstas encuentran, no se tardará en optar por el empleo de métodos más expeditivos, como la colocación de "petardos" o las amenazas proferidas contra los elementos patronales.

En medio de este clima de crispación se desarrolla el mandato republicano en el Ayuntamiento, con una notable presencia socialista en el Consistorio. Desde el Ayuntamiento se intentará inmediatamente poner coto a los problemas campesinos más improrrogables, mediante la creación de una Comisión Mixta para gestionar la obtención de empleos y el viaje realizado a Madrid con el propósito de obtener fondos.

La búsqueda de fondos con los que proporcionar trabajo a los parados y socorrer sus necesidades más apremiantes será el empeño de las máximas autoridades locales, sea cual sea su color político. Una vez más, el recurso a las obras de reparación de infraestructuras y obras públicas con cargo a los presupuestos municipales parecía ser la única forma de hacer remitir los efectos siniestros del paro forzoso permanente.

En cualquier caso, la tibieza de estas medidas de acomodo social son claramente insuficientes. La agudización de la miseria campesina, fruto de las malas cosechas, la falta de ingresos y la lentitud de los procedimientos de reparto de tierras estipulados en la Ley de Reforma Agraria exasperan al campesinado fuentecanteño, que preso de un estado de desesperanza creciente comienza a exteriorizar su malestar por procedimientos alejados de los cauces legales. Asistimos a la etapa de radicalización de la sociedad campesina socialista "La Unión". Aunque los enfrentamientos y desmanes proliferaban desde el inicio mismo de la República, será a partir de mediados de 1932, cuando el deterioro masivo de las condiciones de vida del campesinado repercute en la escalada imparable de conflictividad local. La impotencia de las autoridades y la ineficacia de los organismos locales para contener la oleada de paro endémico se traslucirán en la inoperancia de la Corporación y la parálisis de su acción de gobierno municipal. Pero lo más significativo desde la óptica del presente trabajo será la quiebra del edificio sindical de Fuente de Cantos, debido a las discrepancias mantenidas por algunos de sus líderes más carismáticos, descontentos con los propios derroteros por los que marcha su misma formación política y sindical. En este sentido, parece sintomático la petición de dimisión que hacen algunos militantes socialistas a los concejales de su misma filiación política. Al llegar a este punto carecemos de elementos de juicio y ello nos obliga a entregarnos a razonamientos excesivamente especulativos, a los que el historiador suele rehusar debido a la parquedad de las fuentes. En algún momento, a fines de 1932, el descontento en buena parte de las filas socialistas de Fuente de Cantos, aquellos sectores más desfavorecidos económicamente y más escépticos con la marcha de la República, comienzan a decantarse por opciones más "extremistas" y a ceder ante el discurso profético del "paraíso libertario anarcosindicalista". Nos estamos refiriendo a los campesinos de Fuente de Cantos encuadrados en la sociedad ugetista "La Unión".

Ante el descrédito campesino hacia las promesas republicanas y la pérdida de confianza en las instituciones republicano-socialistas para poner remedio a los males que aquejaban a la clase jornalera, un sector indeterminado de la misma comenzará a sentir simpatías hacia las ideas libertarias que comienzan a circular en el pueblo. Ya en 1933, cuando la situación social en Fuente de Cantos tenga el cariz de absoluto "polvorín", la presencia de oradores sindicalistas y las acciones del tenue entramado organizativo cenetista, se concreten en el abandono de la disciplina socialista y el ingreso en la Confederación Nacional del Trabajo de un grupo de trabajadores del campo en Fuente de Cantos.

IV LA C.N.T. EN LA PROVINCIA DE BADAJOZ DURANTE LA II REPÚBLICA

No fue fácil para la C.N.T. buscar un hueco en el panorama sindical pacense durante la II República. Formalmente la provincia de Badajoz quedaba circunscrita dentro del esquema organizativo confederal en la Regional Andaluza y Extremeña, que aglutinaba a todas las provincias de Andalucía más Badajoz. Sin embargo, el desarrollo confederal andaluz centró todos sus intereses en su territorio, marginando desde un principio a la provincia bajoextremeña. En este sentido, cabe señalar las dificultades de coordinación e implantación que encontró la C.N.T. gracias a la escasez de propagandistas que pisaban suelo extremeño así como las escasez de fondos que esta pudo recabar para su desarrollo. Con todo, se designó a José Alvear, sindicalista de la Regional, como coordinador de las actuaciones anarcosindicalistas en la provincia de Badajoz. Carecemos de referencias biográficas sobre el mismo, pero conocemos su activa presencia en todo el sur de la provincia, organizando cuadros sindicales, fundando sindicatos cenetistas y desplegando toda una labor de proselitismo ácrata. A mediados de 1933, había conseguido tejer una débil malla anarcosindicalista en numerosos pueblos, que fueron agrupados en tres federaciones comarcales: Oliva de la Frontera, Fuente de Cantos y Azuaga. De éstos tres focos, sería el de Fuente de Cantos el más activo y el que por su situación equidistante albergaría a la cúpula dirigente de la organización cenetista en Badajoz.

V EL MOVIMIENTO LIBERTARIO EN FUENTE DE CANTOS. LA FEDERACIÓN COMARCAL DE SINDICATOS ÚNICOS

Como hemos tenido la ocasión de ver, tampoco Fuente de Cantos fue una excepción a la oleada de asociacionismo socialista que recorrió todos los pueblos de Extremadura durante la experiencia sociopolítica de la II República. La Sociedad Obrera "La Unión", en tanto federación local de la U.G.T., se convertía en el motor de las demandas sociales y aspiraciones redentoras de la clase trabajadora de Fuente de Cantos. Su constitución interna la presentaba como una sociedad dividida en secciones según los gremios u ocupaciones existentes en el pueblo (Zapateros, Carpinteros, Herreros, Trabajadores de la construcción), siendo el más significado numéricamente el de campesinos. El objeto de la sociedad era el de la defensa colectiva de sus intereses de clase, especialmente en el plano laboral, estableciendo como norma de conducta común la solidaridad entre todos sus miembros ante las agresiones patronales.

Desconocemos muchos aspectos internos acerca de la relación de la cúpula sindical con sus compañeros "políticos" del consistorio, aunque todos los indicios apuntan a unas relaciones oscilantes entre el entendimiento y la desconfianza. En el plano político ya hemos hecho alusión a la principal figura del momento Teófilo González, máximo exponente de las soluciones obreras desde la vía institucional. Por el contrario, pocos datos tenemos acerca de los líderes sindicales Luis Álvarez Berjano y Julián Alarcón González. Para reconstruir la historia del anarcosindicalismo fuentecanteño su concurso sería capital, pues ambos dirigentes campesinos acabarían abrazando el ideario libertario debido a la creciente desconfianza que inspiraba la incapacidad republicana para resolver los problemas campesinos del momento. Sin embargo, no conviene adelantar acontecimientos y sí incidir en la débil presencia libertaria en Fuente de Cantos desde los inicios de la República. A finales del verano de 1931 se constituye un grupúsculo libertario en Fuente de Cantos que obedece a la denominación "Vía Libre", con sede en la Calle Sevilla y cuyo responsable sería Cipriano García.

Sin embargo, como corresponde a la morfología de estos grupos minoritarios disseminados por Extremadura, constituidos en la clandestinidad y sin ningún tipo de proyección sindical, permanece en el más completo anonimato y si conocemos su existencia es por la correspondencia mantenida con los medios periodísticos de corte ácrata.

ta a los que estaban suscritos. Esta célula libertaria de personas anónimas que profesaban ideas ácratas no tenía trascendencia pública alguna. Ésta vendría dada por la entrada en escena de la Regional Andaluza y Extremeña, quien en su proceso de expansión por las tierras de Badajoz, emprendería una campaña de propaganda y captación con el objetivo de asentar una precaria organización provincial. Bajo la dirección de José Alvear al frente de la organización de Fuente de Cantos se daría un impulso al ideario anarcosindicalista en la provincia. Las informaciones al respecto son demasiado fragmentarias pero lo cierto es que Alvear habría logrado en noviembre de 1932 consolidar un grupo sindical anarcosindicalista en Fuente de Cantos, que a la postre sería, junto al de Azuaga, el de mayor dinamismo organizativo de la provincia de Badajoz. Según denunciaba la C.N.T., al igual que en otras localidades de Badajoz, el Gobernador Civil de la provincia se negó a reconocer legalmente el sindicato, no aprobando sus estatutos. A pesar de los inconvenientes legales y de la frontal oposición gubernamental hacia la organización cenetista local, lo cierto es que bajo el auspicio de Alvear continuaron las acciones encaminadas a aumentar la presencia confederal en la zona. Sin embargo, la fecha clave en la historia del movimiento anarcosindicalista de la localidad sería el 20 de abril de 1933. Ese día se celebraba en la localidad un mitin de controversia con participación sindicalista en Fuente de Cantos de vital importancia para el devenir del movimiento libertario en la localidad bajoextremeña pues tras el acto público la sección de campesinos de la Sociedad Obrera "La Unión" decidió adherirse a la C.N.T. En dicho acto, los campesinos manifestarían su hartura de la táctica socialista y su deseo de ingresar colectivamente en la disciplina cenetista. Este sería a la postre uno de los escasos triunfos del anarcosindicalismo pacense, glosado en las páginas de los periódicos de sesgo libertario.¹

La "conversión" de la Casa del Pueblo de Fuente de Cantos a las tácticas cenetistas es uno de los pocos casos registrados en Extremadura en el que el descontento campesino se plasma en el abandono de la disciplina ugetista, de ahí su importancia. Ni que decir tiene el tono de exaltación propagandística que tal hecho suscitó en los medios anarcosindicalistas, quienes no ocultaban sus satisfacción por esta gran "victoria" en Extremadura. Desde hacía tiempo atrás se constataba el creciente descontento de las

¹ En el "mitin de controversia" intervendrían José Alvear, dirigente cenetista pacense junto al comunista Pedro Corraliza. En opinión de los medios anarcosindicalistas de Fuente de Cantos, los campesinos se encuentran defraudados de las iniciativas políticas de promesas vagas e incumplidas así de las propuestas ofertadas por el Estado. Su estado de desesperanza les conduce a abandonar la disciplina de las sociedades ugetistas y abrazar en masa el sindicalismo revolucionario de la C.N.T. en la creencia de que su propio proceso de emancipación ha de ser conducido por ellos mismos. Por ello, el sindicalista fuentecanteño Julián Alarcón se felicitaba del ingreso de los 3.000 campesinos de la sociedad obrera en las filas de la C.N.T. "Después de un Mitin de Controversia el pueblo de Fuente de Cantos unánimemente se da de alta en la C.N.T." "El Amigo del Pueblo" 2-5-1933.

masas campesinas con los derroteros por los que marchaba la República, demarcándose paulatinamente de las consignas de moderación emitidas desde la cúpula social-uguetista.

Este malestar latente intentó ser capitalizado por la C.N.T. hasta tal extremo que llegó a ser su única baza de cara a encontrar acólitos en el medio rural, pues sus campañas de propaganda, condicionadas por su debilidad interna y mediatizadas por la represión gubernamental, no tenían la fuerza suficiente como para calar entre el campesinado.

El caso de Fuente de Cantos ilustra lo antedicho, pero además nos introduce en una serie de elementos de primer orden desarrollados en el universo local que coadyuvan a la hora de valorar las circunstancias que motivan la adscripción cenetista de la organización. Así como hemos indicado, no podemos entender este cambio de orientación sin contemplar un panorama local tensionado, en el que la intensidad del paro forzoso actúa como una terrible realidad de caracteres permanentes. Todos los esfuerzos para la provisión de fondos públicos con los que emplear a un número masivo de parados en obras públicas resultan infructuosos. El grado de desesperación campesina es proporcional a la desconfianza hacia las instituciones, provinciales, por su inhibición, y locales, por su incompetencia. A mediados de 1933, la fractura social se ha consumado, no ya entre patronos y obreros, cuyo enfrentamiento se remonta a años antes, sino en el seno del propio movimiento obrero local. Los campesinos fuentecanteños pasan a englobar el Sindicato Único de Trabajadores del Campo y Oficios Varios, nomenclatura organizativa típicamente cenetista, al hacer referencia la organización local de base, integrada por los diversos oficios que se daban en la localidad, al carecer de fuerza como para formar un sindicato de oficio o de ramo. Rápidamente comienza a diseñarse el entramado organizativo del cenetismo en Fuente de Cantos, cuyos hombres fuertes son José Alvear y Luís Álvarez. Paralelamente se fundan las Juventudes Libertarias de Fuente de Cantos, encabezadas por Juan Gutiérrez.

Desde un primer momento, la actuación de la C.N.T. en Fuente de Cantos pasa por la denuncia permanente del estado de miseria extrema que rodea al campesinado local, sujeto a enormes estrecheces desde hace largo tiempo. Acto seguido se esgrime el argumento de condena institucional como causa fundamental de semejante estado de cosas. En definitiva, se instaba a los asalariados locales a que no recurrieran a los mecanismos legales para pedir soluciones, y que éstos rehuyeran de la "política", como cauce para lograr las mejoras exigidas. Se culpaba por igual a socialistas y republicanos de la difícil situación campesina en Fuente de Cantos. Para la C.N.T., ambas tendencias coaligadas expresaban la peor clase de nepotismo republicano y en especial se cargaban las tintas contra los socialistas, juzgándolos como enemigos del pueblo, que reprimían con total impunidad las actuaciones primarias del campesinado hambriento, que asaltaba fincas llevado por un alarmante estado de necesidad. La ausencia de los artículos alimenticios básicos condujo a las frecuentes presiones hacia los comerciantes de la localidad, en particular los panaderos. Las paneras eran custodiadas por la

guardia de Asalto para evitar incidentes y los llamamientos a la calma eran sobrepasados por el hambre endémica que se abatía sobre el pueblo. Este cuadro de miseria y dolor era, sin duda, el mejor caldo de cultivo, para la expansión de las propuestas anarcosindicalistas en la localidad, al permitir culpar con facilidad a las autoridades socialistas de estas vicisitudes:

*“Por esto, este pedazo de tierra extremeña debía haber sido favorecida por las plumas vehementes que hubiesen descubierto con impetuosidad toda esta inmundicia aristocrática que existe, que, poseía del amparo del Sr. Lorenzana, no hace caso del hambre de los trabajadores sin trabajo hace más de un año, mientras que los ve resignados a morir lentamente sin que se levanten un grito coherente de protesta viril”.*²

Estas impresiones, que llevaban la firma de José Alvear, y cuyo propósito no era otro que exhortar a los trabajadores de Fuente de Cantos para que se revelaran contra las autoridades socialistas y se sumaran a las tácticas de acción cenetistas, causaron honda preocupación tanto en la alcaldía como en aquellos sectores comprometidos con las reformas republicanas. El discurso maximalista puesto en juego por una C.N.T. que llamaba a la lucha sin cuartel contra la república burguesa fue seguido de una actitud hostil a cargo del Gobernador Civil de la provincia, quién coordinado con alcaldes y fuerzas del orden, se propusieron cortar de raíz estas manifestaciones desafectas y reducir a su mínima expresión la presencia anarcosindicalista en la provincia.

Fuente de Cantos, que además era sede de la Federación Comarcal, como veremos más adelante, fue uno de los núcleos de mayor impacto represivo hacia las acciones de la C.N.T. en Badajoz. Así, los estatutos del sindicato no fueron aprobados, la sede social cenetista se encontraba permanente clausurada y se establecía un rígido control sobre los cuadros dirigentes de la organización anarcosindicalista en la localidad.

Una de las primeras manifestaciones de fuerza cenetista en fuente de Cantos aconteció durante la huelga general de 48 horas convocada por la C.N.T. para los días 9 y 10 de mayo de 1933. El Sindicato Único de la localidad organizó una manifestación, que discurre por las calles con entera normalidad. Sin embargo, a raíz de esta expresión pública de adhesión cenetista, fue clausurada la sede social del sindicato y comenzaron las detenciones preventivas de sus más cualificados militantes. Así, la Guardia Civil irrumpió en casa de los dirigentes sindicalistas Luis Álvarez y Julián Alarcón, procediendo a su detención y entrada en prisión, en la que permanecieron varios días sin que se les comunicara el motivo de la misma.³

² “Desde Fuente de Cantos. Hambre en Extremadura”. Artículo de José Alvear. “La Tierra” 31-1-1934.

³ Con motivo del seguimiento cenetista en Fuente de Cantos a la convocatoria de huelga de 48 horas, las autoridades de Fuente de Cantos procedieron a la detención de los dirigentes Luis Álvarez y Julián Alarcón. Éstos son llevado a prisión sin que mediara auto judicial alguno. Para la C.N.T., este acto muestra la verdadera faz represiva de republicanos y socialistas y su estrategia de “estrangulamiento” de toda actividad confederal y el temor a la expansión de los ideales libertarios entre los medios socialistas. “Detención arbitraria cometida con unos hombres inocentes que nada malo han hecho” “El Amigo del Pueblo” 4-6-1933.

Hasta entonces, y desde comienzos del régimen se venían produciendo frecuentes detenciones que evidenciaban el clima de crispación que se vivía en el pueblo. En la mayor parte de los casos, los detenidos ingresaron en la cárcel de la localidad por motivos relacionados con alteraciones del orden público, tenencia ilícita de armas o difamación hacia la actuación de la alcaldía. Sin embargo, tenemos noticias de algún caso de mayor enjundia, como la celebración de reuniones clandestinas o la tenencia desmesurada de armas y explosivos, que a nuestro juicio, guardaría relación con el foco anarcosindicalista de Fuente de Cantos.⁴

Durante la campaña electoral para los comicios de noviembre de 1933 se intensifican las actividades anarcosindicalistas en el pueblo. Como en tantos pueblos de Extremadura, se activa la maquinaria electoral ante un momento político de gran incertidumbre en el que las fuerzas en liza despliegan todo su potencial por pueblos y ciudades a la caza no tanto de la confianza ciudadana, como del pragmatismo del voto. La C.N.T., en plena escalada de sus tácticas de acción violenta y sumida en una lucha vehemente contra el sistema republicano, emprende una feroz campaña abstencionista bajo el lema “Frente a las urnas, la revolución social”. Como medida complementaria insta a sus bases sociales a que emprendan cuantos actos “obstruccionistas” puedan desarrollar al objeto de impedir o mediatizar la celebración de los mismos mítines y encuentros públicos que a ellos les está vedado celebrar. En plena campaña electoral, llega a Fuente de Cantos la diputada socialista Margarita Nelken para celebrar un mitin desde el balcón del Ayuntamiento. Mientras se dirige a los obreros, es abucheada por militantes de la C.N.T., en particular defraudados con la “política socialista”.⁵

La espiral de oposición anarcosindicalista hacia la política y en particular hacia las actuaciones de las autoridades socialistas en vísperas de las elecciones de noviembre de 1933, acrecentó la persecución hacia sus actividades y aumentó la vigilancia hacia sus figuras más señeras. Pronto, el objetivo de las autoridades locales, con el beneplácito del Gobernador Civil fue el cerebro del movimiento libertario en la provincia de Badajoz, José Alvear:

*“En la región extremeña, he sido yo uno de los militantes de la C.N.T. que más ha arrastrado la malquerencia caciquil. Me denuncian al Juez de Instrucción, acusándome falazmente de ser yo el autor del reparto de unas hojas que se tiraron en Fuente de Cantos (Badajoz). En el careo que tuve con ellos, delante del juez, acabaron por decir, que, en realidad, ellos no me habían visto repartir las repetidas hojas. Pero no encontrando el juez materia delictiva para poderme procesar, opta por ponerme en libertad sin proceso, pues ya comprendió que se trata de una maniobra caciquil de las muchas que en contra mía se han hecho en este martirizado pueblo”*⁶.

⁴ “La causa obrera en Fuente de Cantos. Durante el primer tercio del siglo XX (1900-1936)”. I Jornada de Historia de Fuente de Cantos. 2001pp 61-69.

⁵ Gutiérrez Casala; J.L.; La Segunda República en Badajoz. Biblioteca Popular Extremeña-Universitas Editorial.

⁶ “La Tierra” 1-12-1933.

Como hemos visto, si la persecución y los frecuentes impedimentos para el desarrollo normal de las actividades anarcosindicalistas en Fuente de Cantos, tuvo una intensidad inusitada no se debió tanto a la presencia del sindicalismo revolucionario en el pueblo, notable, pese a todo en 1933, como al hecho de que la cúpula dirigente y los cerebros organizativos de la C.N.T. en Badajoz tenían su sede en dicha localidad. Bajo la iniciativa de José Alvear y Luis Álvarez, se hicieron numerosos esfuerzos por aunar las posiciones y coordinar las tácticas de acción de corte anarcosindicalista en toda la provincia. El primer paso para lograr ese objetivo fue la fundación de la Federación Comarcal de Fuente de Cantos, presumiblemente constituida en mayo o junio de 1933. Presidida por Progreso Díaz, este organismo de relación aglutinaba a los sindicatos y cuadros sindicales de los siguientes pueblos del entorno: Bienvenida, Usagre, Calzadilla, Medina de las Torres, Valencia del Ventoso, Monasterio, Montemolín, Los Santos de Maimona, Burguillos del Cerro y Cabeza la Vaca.

En cualquier caso, por encima del grado de seguimiento que la Comarcal de Fuente de Cantos pudiera congregarse, en torno a 200 cotizantes a comienzos de 1934, lo realmente significativo de su existencia es el papel que adoptó desde un primer momento como vanguardia y punta de lanza organizativa de toda la organización confederal pacense.

Bajo el auspicio de José Alvear, como máximo exponente de la Regional Andaluza en Badajoz, comenzaron las labores de propaganda y organización de la Comarcal, que estaría llamada a ser la correa de transmisión del anarcosindicalismo y las aspiraciones regeneradoras del proletariado rural de la provincia. Para ello, el hito fundamental de la misma, al objeto de reorganizar y coordinar los esfuerzos de sus dispersas fuerzas sociales, fue la preparación de un Pleno comarcal, en el que tuvieron lugar las propuestas y aspiraciones de los trabajadores del campo, mediante la asistencia de delegados sindicales o simples representantes⁷.

En este sentido, el logro más ambicioso de la Comarcal presidida por Progreso Díaz y coordinada por José Alvear y Luis Álvarez fue el de organizar unos comicios en el plano provincial en el que aunar esfuerzos, uniformar las fuerzas confederales y marcar directrices conjuntas.

⁷ Con motivo de la preparación de un congreso que aglutinara a todas las fuerzas confederadas de la comarcal, se enviaron instrucciones a aquellos pueblos en los que había presencia anarcosindicalista. La celebración de este Pleno nos permite conocer el radio de acción de la presencia cenetista en buena parte del espacio pacense, pues de la constitución de la comarcal de Fuente de Cantos se enviaron circulares a las siguientes localidades: Valencia del Ventoso, Monasterio, Montemolín, Puebla de Feyare, Bienvenida, Usagre, Calera de León, Calzadilla de los Barros, Los Santos de Maimona, Zafra, Alconera, Burguillos del Cerro, Oliva de la Frontera, Jerez de los Caballeros, Fregenal de la Sierra, Higuera la Real, Fuente de León, Segura de León, Cabeza la Vaca, Bodonal, Medina de las Torres y Puebla de Sancho Pérez.

A finales de septiembre de 1933, la Comarcal de Fuente de Cantos, que había sufrido los rigores de la actuación del Gobernador Civil de Badajoz y la persecución de las fuerzas de orden público, decidió emprender una campaña de propaganda por los pueblos del entorno, recabando el apoyo de los sindicatos ya constituidos y llamando a la acción revolucionaria a aquellos sindicatos ugetistas defraudados con la actuación del gobierno republicano. Progreso Díaz, presidente del comité de la Comarcal de Fuente de Cantos emitía una Circular dirigida a la organización confederal extremeña:

*"Trabajadores Extremeños, campesinos extremeños: ha sonado la hora de vuestra redención: organizad mítines en todos los pueblos de Extremadura para que sea oída una vez más la fervorosa voz revolucionaria de nuestra invencible C.N.T."*⁸

Desconocemos si el Pleno proyectado llegó realmente a celebrarse pues no tenemos noticias al respecto. Lo cierto es que la intención de aunar esfuerzos y coordinar actuaciones revelaba una creciente influencia anarcosindicalista en los pueblos del sur de Badajoz, cuyo peso real probablemente nunca se sepa con certeza. La provincia de Badajoz fue un bastión ugetista durante la II República, eso es innegable, pero ello no es óbice para reconocer los esfuerzos difusores y organizativos de otras fuerzas minoritarias, cuya virtualidad en tierras extremeñas radica en el grado de mediatización o condicionamiento al que sometieron el devenir del movimiento obrero en su conjunto. En este sentido la organización anarcosindicalista de Fuente de Cantos y su Federación Comarcal como punta de lanza de la C.N.T. en Badajoz sería determinante para conocer el desarrollo del sindicalismo revolucionario en la provincia pacense durante la II República.

⁸ Circular de la Federación Comarcal de Fuente de Cantos. Recogida en "La Tierra" 30-9-1933.